EL EMPERADOR SIN TRONO

by Suave boligrafo

Category: One Piece
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Makino, Shanks
Status: In-Progress
Published: 2016-04-20 23:10:50
Updated: 2016-04-24 05:05:58
Packaged: 2016-04-27 13:19:05
Rating: T
Chapters: 3
Words: 4,132
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "Viaje, ame, perdÃ-, confiÃ© y me convertÃ- en uno de los cuatro emperadores del nuevo mundo" En un mar tierra de nadie, un hombre se dispone a retomar el camino heredado por el Rey de los Piratas. Una historia que Ãºnicamente Ã¨l conoce y que ha quedado diluida entre rumores, conjeturas y cuentos que convirtieron a Shanks en un personaje legendarioâ€¦ pirata, espadachÃ-n, hÃ©roe y asesino.

1. Preludio

EL EMPERADOR SIN TRONO

**CrÃ³micas de shanks**

**Preludio **

Aquel dÃ-a pasÃ³ a la historia. En la plaza principal de Logetown se congregaron los marines de mayor poder en del mundo para presenciar la ejecuciÃ³n del pirata mÃ¡s grande que jamÃ¡s existiÃ³. Mientras el Rey Pirata era escoltado entre la muchedumbre curiosa por un fuerte dispositivo de seguridad, parecÃ-a un autentico rey en su trono, y aunque los marines mÃ¡s radicales odiaban la idea de que Gol D. Roger luciera tan glorioso incluso el dÃ-a de su ejecuciÃ³n, tenÃ-an que reconocer que aquel hombre se habÃ-a ganado el derecho de elegir como morir.

Centenares de emociones envolvÃ-an a Shanks en aquel momento, aquel hombre era su capitÃ¡n, la persona que le dio el regalo mÃ¡s grande que puede recibir un hombre materializado simbÃ³licamente con el sombrero de paja. Y ahora estaba allÃ-, caminando hacia su Ãºltima gran batalla, la lucha contra la muerte, aquello le entristecÃ-a sobremanera; la gloria inmortal que estaba a punto de alcanzar su capitÃ¡n era inconmensurable pero los separarÃ-a para siempre, por eso, Shanks no pudo evitar llorar y sentir ganas de correr para abrazar a Roger y rogar que no lo ejecutaran, pero por otro lado el

pelirrojo sabÃ-a que dadas las circunstancias, la ejecuciÃ³n no era el problema, Roger se habÃ-a entregado a la Marina, todos los miembros de la disuelta tripulaciÃ³n lo sabÃ-an. DespuÃ©s de muchos aÃ±os Gol D. Roger se habÃ-a topado a una enemiga invencible, la muerte, y no obstante encontrÃ³ la forma de vencerla a travÃ©s de la inmortalidad de su espÃ-ritu libre.

Con el Ãºltimo vestigio de sus fuerzas, Shanks alzÃ² la vista para ver a su capitÃ¡n en la plataforma de ejecuciÃ³n, con esa gran sonrisa envolvente y radiante, que le arrancaba una mueca de felicidad a la vez que torrentes de lagrimas, en ocasiones al ver esa cara sintiÃ³ ganas de odiarlo, a veces hubiese querido que su capitÃ¡n huyera de las batallas, a veces lo considerÃ³ egoÃ-sta, pero esa era la Ãºnica personalidad posible para un hombre de ese tamaÃ±o, ese dÃ-a lo viÃ³ por Ãºltima vez, pero de algÃºn modo lo escucho por el resto de su vida, las Ãºltimas palabras del capitÃ¡n fueron:

_**Â¿Mis riquezas y tesoros? Son suyos si los quieren, Â¡bÃºsquenlo! Los dejÃ© todos escondido en "**__**ese**__**" lugar.**_

Un grito ensordecedor envolviÃ³ la plaza, habÃ-a jÃºbilo y algarabÃ-a ante las Ãºltimas palabras del Rey de los Piratas, su Ãºltimo aliento encendido la llama de sueÃ±os y esperanzas sobre aventuras en el mar y riquezas infinitas que antaÃ±o parecÃ-an imposibles. Ese dÃ-a comenzÃ³ la gran era pirata.

El cielo nublado dio paso a un radiante sol, fue entonces que Shanks lo entendiÃ³, la enfermedad de su capitÃ¡n era incurable, pero ni siquiera en esas circunstancias estaba dispuesto a doblegarse, y con su Ãºltimo aliento envolviÃ³ al mundo con su espÃ-ritu. Todos los Marines estaban consternados, la idea era dar una muestra de poderÃ-o que apagara cualquier aspiraciÃ³n de convertirse en pirata, pero habÃ-a tenido el efecto contrario. Una vez mÃ¡s Roger se habÃ-a burlado de la Marina.

Shanks secÃ³ sus lÃ¡grimas y corriÃ³ por las calles de Logetown contagiado de la algarabÃ-a con una mezcla de sonrisas y lagrimas, se volviÃ³ parte del jÃºbilo popular, Â¡LIBERTAD!, gritaba con los brazos extendidos, miro al cielo para ver a las gaviotas desplegar sus alas, vio a los niÃ±os correr, a las bellas mujeres deambular, a los serios Marines, a los mÃ¡s grandes y patÃ©ticos, sintiÃ³ el calor del sol en su piel, aspiro el olor del mar, y recordÃ³ todo lo que habÃ-a aprendido en el barco del Rey de los Piratas, el mundo era inmenso, generoso, puro y limpiÃ³, el hombre habÃ-a impuesto sus propias cadenas. Fue entonces que todo sentimiento de miedo, duda, tristeza, odio, envidia o resentimiento abandono su cuerpo, y se sintiÃ³ un poco mal por no haber despedido a su capitÃ¡n con una enorme sonrisa de complicidad, asÃ- que se quito el sombrero de paja y lo mirÃ³ fijamente, rindiÃ©ndose a sus instintos mÃ¡s bÃ¡sicos, supo asÃ- que aquel sombrero no le pertenecÃ-a, pero algo dentro de sÃ- le decÃ-a que tenÃ-a un papel importante que jugar en el futuro del mundo, hasta el dÃ-a en que tuviese que entregar su sombrero a su legitimo dueÃ±o, surcarÃ-a los mares una vez mÃ¡s.

El pelirrojo era un crio, y sin embargo habÃ-a navegado en el nuevo mundo. Las cosas se le habÃ-an presentado demasiado rÃ¡pido, y aun asÃ- era demasiado joven para hacerse a un lado, era el momento de que tomara las riendas y se convirtiera en capitÃ¡n. Tras todas esas reflexiones volviÃ³ a la realidad: su querido amigo Buggy el payaso

estaba por allÃ-, seguramente aun llorando los acontecimientos, debÃ-a ir por Ã©l para comenzar la gran aventura. Lo buscÃ³ en los muelles, cerca de la plaza donde la muchedumbre se difuminaba poco a poco, hasta que finalmente lo encontrÃ³ en un callejÃ³n, llorando junto a un par de barriles vacios.

-Vamos Buggyâ€”dijo Shanks â€“es hora de partir.

-Â¿Estas loco?â€”decÃ-a Buggy entre llantos â€“todo acabÃ³, el capitÃ¡n estÃ¡ muerto, la marina buscara nuestras cabezas, ya nadie nos protege, todo se acabÃ³, es el puto fin de
todo.

-Idiotaâ€”gruÃ±Ã³ Shanks tomando al payaso por el cuello de la camisa â€“tu estÃºpido pesimismo no te permite ver lo que acaba de pasar, dices que es el fin y ni siquiera hemos comenzado, el mar espera por nosotros.

-Â¡CÃ¡llate, siempre estÃ¡s diciendo tonterÃ-as, eres un puto loco de mierda!, la gente normal quiere estar segura, la gente normal busca algo de tranquilidad, la gente con sentido comÃºn obedece a la Marina y se enriquece Â¡eres un puto loco siempre te odie!-gritÃ³ Buggy llorando.

-Incluso si me odias, eres mi mejor amigo, ven Buggy, Ãºnete a mÃ-, conviÃ©rtete en mi nakama y encontremos el mayor tesoro que este mundo puede ofrecer â€“Shanks extendiÃ³ su brazo para ayudar a levantarse al payaso.

-Â¡NI DE BROMA SERIA TU SUBORDINADO!, Â¡vete a la mierda!, Â¡no volverÃ© a hacerles caso, me convertirÃ© en capitÃ¡n y me forrare con cofres llenos de oro!, dinero, poder, mujeres, asÃ- es como debe vivirse una vida, ustedes estÃ¡n locosâ€”Buggy se puso de pie golpeando la mano de Shanks y se fue corriendo tapando sus lagrimas con el antebrazo.

Shanks lo observÃ³ marcharse â€“adiÃ³s amigo, gracias por todos los momentos que estuviste a mi lado, con algo de fortuna, el mar cruzara nuestros caminos una vez mÃ¡sâ€¦

Fue asÃ- que comenzÃ³ la aventura de Akagami no Shanks.

**** Gracias por leer, si tienes tiempo ojala puedas comentar, leerte siempre es muy motivarte e ilustrativo de cara a los siguientes capÃ-tulos n_n**

2. Capitulo 1 - Guerrero sin armas

Capitulo 1

Guerrero sin armas

Si no comienzo por el principiÃ³ un dÃ-a podrÃ-a sentir que mi aventura fue incompleta, pensÃ³ Shanks mientras observaba un viejo mapa de los cuatro Blues en una taberna ubicada en Loguetown.

-Chico â€“interrumpiÃ³ el tabernero â€“dices que eres pirata, Â¿no es asÃ-?.

-Es correcto seÃ±orâ€”Shanks vestÃ-a pantalones color negro que llegaban hasta sus tobillos, sandalias marrones, camisa blanca con delgadas rayas horizontales de borde dorado, y por supuesto su caracterÃ-stico sombrero de paja. Siempre armado con una espada en cada uno de sus costados.

El tabernero limpiÃ³ la grasa de cerdo asado en su mandil gris â€“pero dices que no tienes dinero, ni barco, o una tripulaciÃ³n, no tienes familia o un sitio a donde volver, Â¿no es asÃ-?

-En principio si seÃ±orâ€”el joven pelirrojo se rascÃ³ la barbilla sin dejar de mirar el mapa.

-Entonces no tienes nadaâ€”bufÃ³ el tabernero.

-Lo tengo todo seÃ±or, un suelo para andar bajo mis pies, un inmenso mar para navegar y un cielo lleno de estrellas sobre mi cabeza.

-Menudo raro estas hecho, Ãºltimamente abundan los vagos diciendo chorradas sobre piratasâ€”el tabernero de calva insipiente y barba pronunciada comenzÃ³ a limpiar un tarro de cerveza con un trapo viejo â€“la cosa es que si no tienes con que pagarme no puedes hospedarte aquÃ-.

-Lo entiendo buen seÃ±or, pero esa no era mi intenciÃ³n, no obstante si usted tiene a bien cobrarme alguna comisiÃ³n por mirar su mapa, encontrare la forma de pagarleâ€”Shanks tenÃ-a unos ojos inmensos, parecÃ-an desbordar alegrÃ-a ante todas las cosas, y una sonrisa sutil pero profunda.

-_Vaya chico_â€”pensÃ³ el tabernero â€“se ve que eres un hombre honrado, ven, te darÃ© un poco de sopa, la casa invita.

-SeÃ±or, no puedo aceptarloâ€” sin previo aviso y de forma muy inoportuna las tripas de Shanks rugieron por comida _grrrrrt_.

-Jajajaja, tal vez tu no puedas, pero seguramente tu estomago acepte de buena manera, ven chico, anda come, no tiene nada de malo dejar que otros te ayuden- el dueÃ±o de la taberna fue a la cocina y volviÃ³ con un plato grande de sopa y dos piezas de pan con mantequilla.

Shanks tenÃ-a muchÃ-sima hambre, y sin embargo comÃ-a despacio un poco abochornado por recibir la cena gratis.

-Eres joven muchacho, y se te ve saludable, sigue mi consejo, busca empleo con los pescadores, aprende un oficio y cÃ¡sate con una buena muchacha, todavÃ-a estas a tiempo de enmendar tu vida, deja todas esas cosas absurdas de los piratas, son bandidos, tÃº tienes la mirada de un buen hombre, quizÃ¡ un dÃ-a hasta llegues a ser capataz - el tabernero sonriÃ³ distraÃ-damente como si hablara con alguien no presente.

-Usted es tan generoso que comparte su comida conmigo y me regala un consejo, pero con todo respeto, no hay palabra dulce, amarga, bien intencionada o mala copa, que pueda desviarme de mi objetivoâ€”Shanks sorbiÃ³ a la deliciosa sopa caliente, cerro sus ojos y entrÃ³ en ese estado mental llamado Kenbunshoku Haki (Haki de observaciÃ³n), para

poder ver sin utilizar sus ojos â€“yâ€¦ sin Ã¡nimos de ser un entrometido, algo en su voz me dice que detrÃ¡s de ese consejo hay una historia que pesa en su corazÃ³n.

El tabernero mirÃ³ en direcciÃ³n a la entrada, recordando a alguien que un dÃ-a se marcho por esa misma puerta â€“mi hijo â€“su voz pareciÃ³ debilitarse â€“mi hijo se convirtiÃ³ en Marine y nunca fue el mismo, por eso siempre siento que el mar me lo arrebato, a veces pienso en mi pequeÃ±o Sakazuki, y me pregunto si ahora mismo el tendrÃ-a una vida tranquilla y pacÃ-fica, si serÃ-a el mismo buen muchacho lleno de alegrÃ-a e ilusiones de haberse quedado.

Shanks detuvo su cuchara en el aire al escuchar ese nombre - Â¿acaso serÃ¡ el mismo Sakasuki?, Â¿el perro rojo Akainu?â€”pensÃ³ para sÃ-. Y luego agregÃ³ â€“el dÃ-a que pierda la alegrÃ-a dejare de ser un pirata.

El tabernero ahogÃ³ su sonrisa â€“eres muy raro, si hablas asÃ- pensaran que eres un mariquita jajajaja

Shanks estallÃ³ en risas â€“ JAJAJAJAJAJAJAJAJA si seguramente JAJAJAJAJAJAJA

-_Vaya, Â¿quÃ© clase de persona sabe reÃ-rse de sÃ- misma_â€”pensÃ³ el tabernero.

Durante aquel periodo histÃ³rico, el ancho mar apenas habÃ-a sido explorado por unos cuantos, muchos mitos giraban en torno al Grand Line, pero todos coincidÃ-an en que era el lugar mÃ¡s peligroso del mundo. Y por todos lados se gestaban nuevas leyendas.

En las afueras de la taberna se escucharon disparos y gritos, entre el escÃ¡ndalo resaltaba una voz aspera - Â¡LA GRAN ERA PIRATA AH COMENZADO MUAJAJAJA!, Â¡TOMAD TODO LO QUE QUERÃ•IS, TODO!â€”su apariencia era abominable, media tres metros de altura, tenÃ-a una boca siniestra que se extendÃ-a por toda su cara y unos ojos sombrÃ-os, en su espalda llevaba un enorme mazo y sobre su hombro una joven morena que pataleaba pidiendo ayuda - Â¡aaaah auxilio aaaaaaah socorro!

El sombrero de paja ocultaba los ojos de Shanks, colocÃ³ la cuchara sobre la mesa y se levantÃ³ sutilmente.

-No vayas muchacho, es peligrosoâ€”exclamÃ³ el tabernero â€“deja que la Marina se encargue.

- Nadie que pueda detener a esa persona, se dignarÃ-a a regresar aquÃ- - los ojos de Shanks eran furia pura. SaliÃ³ a la calle y viÃ³ acercarse desde la distancia al gigante exacerbado. Se plantÃ³ firmemente a mitad de la calle para impedir el paso de la bestia.

- MUAJAJAJAJAJA A UN LADO PUEBLERINO- bramÃ³ dirigiÃ©ndose al pelirrojo -EL MUNDO ES MÃ•O, APARTAOS O SI NO OS ASESINARE MUAJAJAJA -cantaba el siniestro hombre mientras con su brazo derecho alzaba su enorme mazo dispuesto a golpear a Shanks. Todo ocurriÃ³ en una fracciÃ³n de segundo, fue como si una rÃ¡faga se desplazara, el pelirrojo desapareciÃ³ del camino ante los ojos incrÃ©dulos del hombre siniestro, que de pronto sentÃ-a su hombro izquierdo mÃ¡s ligero, lentamente se dio la vuelta y ante sus ojos incrÃ©dulos allÃ- estaba el pelirrojo con la chica en sus brazos.

-Â¿Estas bien?â€”pregunto Shanks mientras bajaba a la chica lentamente.

-S-s-siâ€”respondiÃ³ ella con voz tenue.

-Lamento que alguien tan hermosa como tÃº, tuviese que pasar este trago amargo- dijo Shanks con una mirada sincera. En el acto, la chica de cabello negro y ojos verdes se sonrojÃ³. Sera acaso que en los albores de la vida, una mirada, una palabra basta. Lo observÃ³ de pies a cabeza, y por un instante le pareciÃ³ imponente con esa melena roja y el par de espadas.

-Â¡NO ME JODAS!, Â¡MUEREEEEE!- gritÃ³ el siniestro hombre del gran mazo. Todos los presentes fueron testigos, el joven pelirrojo detuvÃ³ el impacto con su brazo izquierdo y el contacto del brazo con la madera produjo una onda de choque que rompiÃ³ los cristales alrededor. -Â¡NO TIENES IDEA DE CON QUIÃ‰N TE ESTÃ•S METIENDO NIÃ‘O!, LA ERA DEL REY AH TERMINADO, Y AHORA LOS MÃ•S GRANDES PIRATAS DEL MUNDO JUEGAN UNA CARRERA POR LA SUPREMACÃ•A, Â¡EL CONTROL DE TODO! -una especie de revestimiento color negro envolviÃ³ el mazo del hombre siniestro -HAHAHAHA SHIROGIGE, BIG MOM, KAIDO EL INMORTAL O MI CAPITÃ•N AKAHIGE, Â¿CUÃ•L DE ELLOS CONTROLARA AL MUNDO?- el golpe fue tan potente que Shanks sintiÃ³ que aquel mazo envuelto en Haki romperÃ-a todas sus huesos, cayÃ³ al piso gravemente herido. La joven morena y el tabernero corrieron hasta el cuerpo inmÃ³vil del pelirrojo para auxiliarlo â€“Â¡chico!, Â¡chico!, Â¡responde!- decÃ-a el tabernero dÃ¡ndole palmaditas en las mejillas.

-Â¡PRESTAD TODOS MUCHA ATENCIÃ“N, EL ÃšNICO OBSTÃ•CULO ENTRE EL DOMINIO DEL MUNDO AH MUERTO, Y POR ORDENES DEL TODO PODEROSO AKAHIGE, HOY, AQUÃ• MISMO, DESTRUIRÃ‰ ESTA ISLA COMO SÃ•MBOLO DEL FIN DE LA ERA DE ROGER MUAJAJAJA! -el hombre siniestro levantÃ³ su mazo y una onda de increÃ-ble poder sacudiÃ³ los edificios cercanos.

Shanks recuperÃ³ el aliento y tosiÃ³ sangre â€“no te esfuerces muchachoâ€”pidiÃ³ el tabernero. El pelirrojo sentÃ-a un grave mareo y sabor a sangre en su boca, a la vez que una extraÃ±a suavidad en su nuca producida por el regazo de la joven morena que sostenÃ-a su cabeza.

-Â¿QuÃ© clase de nakama seria yo si permito que un subordinado de Akahige destruya el sitio que vio nacer a mi capitÃ¡n?â€”Shanks sonriÃ³ con la boca pintada de sangre.

-Â¿Pero queâ€¦?, Â¿acaso es posible?, un, unâ€¦ unâ€¦ un nakama del Rey de los Piratas-dijo el tabernero atrayendo las miradas de las personas cercanas. La chica de ojos verdes miraba a Shanks con suma preocupaciÃ³n, un solo golpe y aquel pirata casi mata a su salvador.

Finalmente Shanks se puso en pie y desenvainÃ³ sus espadas convertido en un autentico leÃ³n -Â¡YO TE CONOZCO BOATENG EL DESTRUCTOR!, pero incluso si eres mÃ¡s fuerte, aun si es imposible que te derrote, bajo ninguna circunstancia destruirÃ¡s esta isla!â€”bramÃ³ Shanks con mirada de furia - Â¡VETE O DEFINITIVAMENTE YO TE ANIQUILAREEEEEEEE! -aquel sombrero de paja, esa mirada, difÃ-cil es saber el verdadero motivo por el cual Boateng el Destructor dudÃ³ ante la presencia de Shanks, como si esa mirada fuese capaz de desmoronar su voluntad de pelear. Los ojos del destructor se tornaron blancos y se desvaneciÃ³

poco a poco hasta desmayarse.

Por todo el mundo se supo la historia de un chico pelirrojo que detuvo el mazo destructor con un solo brazo y que doblegÃ³ al monstruoso Boateng con una palabra.

**** Muchas gracias por leer y comentar chicos (as), es sÃºper emocionante compartir una historia y recibir opiniones, debo reconocer que lucho contra mi propia impaciencia, quiero narrar tantas cosas a la vez, pero desde luego no se puede comer todo el pastel de una sentada, a riesgo de omitir detalles importantes.**

3. Capitulo 2 - Deseo y renuncia

Capitulo 2

**Deseo y renuncia
>

La habitaciÃ³n era iluminada por una tenue luz de vela. En la Ãºnica cama yacÃ-a acostado un chico de cabello rojo y ojos sinceros. A su lado, sentada en una silla estaba una joven de cabello negro atado en una coleta y dos mechones de cabello liso que caÃ-an desde sus sienes hasta las mejillas. Afuera se respiraba la calma que deja una tormenta. Las sabanas cubrÃ-an el cuerpo de Shanks hasta la cintura, dejando ver cada musculo de su abdomen marcado.

-Â¿Puedo saber tu nombre?-dijo Shanks mirando a la mujer que no era capaz de sostenerle la mirada.

-De-deliaâ€”dijo ella con la mirada desviada.

-Delia, lamento ser una molestia, me preocupa ensuciar tus sabanas blancas-Shanks acariciÃ³ la tela que estaba algo vieja pero pulcra, y tenÃ-a ademÃ¡s olor fresco, que solo se logra cuando se lava a mano con mucha diligencia.

- No-no, no es nada Â¡TU ME SALVASTE!-exclamÃ³ Delia con los ojos cerrados y las mejillas coloradas. Recordando con horror el momento en que Boateng el Destructor la levantÃ³ del piso y se la echo al hombro como un costal sin valor.

-Odio a los bravucones, odio cuando una persona lastima a un ser humano, odio cuando una basura se mete con una buena persona, pero al final, actuÃ© de forma egoÃ-sta, en cambio tÃº sin conocerme, me ayudas y curas mis heridas, por eso creo que eres una persona increÃ-ble - Shanks se llevÃ³ la mano al hombro para apaciguar el dolor. Delia lo observÃ³ de cabo a rabo y despuÃ©s de todo ese tiempo cayÃ³ en cuenta de que ese hombre era en realidad un joven, un adolescente, una criatura que una persona mayor llamarÃ-a con justa razÃ³n un niÃ±o. Pero sus ojos y su cuerpo no eran los de un niÃ±o, tenÃ-a ese aire reflexivo que solo tienen las personas que han visto demasiadas cosas, exhalaba una especie de temor prudente producto de la experiencia, y un desbordante valor propio de su edad.

-Eres un crioâ€”una lagrima se deslizÃ³ por su mejilla â€“dejamos el pueblo en manos de un crio, Â¿quÃ© somos?.

-Soy un hombre-dijo Shanks tomando la mano de la mujer â€“un pirata, un mito invencible-luego beso sus dedos-no te preocupes por mÃ--una onda elÃ©ctrica recorriÃ³ la columna de la mujer sin saber porque, vio al joven, sus ojos profundos, sus mejillas lisas, su melena roja, y su insÃ³lita musculatura.

Shanks era poco mÃ¡s que un adolescente con los instintos a flor de piel, se llevÃ³ la mano a la frente sin saber porque esa mujer habÃ-a causado semejante impresiÃ³n en Ã©l â€“tomarÃ© un baÃ±o-dijo el pelirrojo poniÃ©ndose de pie descuidadamente, la sabana cayÃ³ al piso y Delia quedÃ³ perpleja al ver la enorme erecciÃ³n del pelirrojo, quien al percatarse, pusÃ³ la mano contra la pared bajando su mirada bochornosa -lo lamento- dijo Shanks - no sÃ© quÃ© me pasa-luego se llevo la mano al pecho -no sÃ© de donde proviene todo este fuego tan solo al verte.

El rostro de la mujer era un poema que hablaba sobre vergÃ¼enza, curiosidad y deseo -"_es un adolescente"-_pensÃ³ ella sin atreverse a mover un musco -Â¿quÃ© es ese fuego?-dijo ella fingiendo inocencia.

-No lo sÃ©-dijo Shanks muy ansioso, con la respiraciÃ³n entrecortada, luego se acercÃ³ a ella peligrosamente y tomo sus manos -solo seâ€¦ que quiero quemarte.

La habitaciÃ³n era cÃ¡lida, y las ventanas se empaÃ±aron por el calor de sus cuerpos, un olor indescriptible se impregno en todas las cosas. Sus mentes quedaron en blanco, se besaron y acariciaron privados de su personalidad. Ella guiÃ³ el miembro del pelirrojo hasta el estrecho camino que tenÃ-a por delante. Era la primera vez que Shanks tenÃ-a relaciones, y fue inolvidable, en ese momento sintiÃ³ que una especie de sabidurÃ-a ancestral se presentaba ante el de golpe, con cada embestida sentÃ-a que ella absorbÃ-a los excesos de su alma para nutrirse a sÃ- misma a la vez que a Ã©l lo envolvÃ-a una sensaciÃ³n de paz y tranquilidad, ella gemÃ-a con cada desesperada embestida del hombre inexperto. Una sensaciÃ³n posesiva invadÃ-a el cuerpo de Shanks, querÃ-a que ella fuera suya y solo suya, una especie de delirio por estar con ella lo seducÃ-a, y entre la inmensa danza de placer, alcanzÃ³ a percibir los peligros de la carne. Sus cuerpos estaban unidos en un jugueteo de energÃ-a milenario. Poco a poco comenzÃ³ a tomar el control. No la soltÃ³ en toda la noche. Se quedaron dormidos con los primeros rayos del sol, y ver a aquella mujer que acababa de conocer, dormida dulcemente en su pecho, le pareciÃ³ lo mÃ¡s hermoso que habÃ-a visto jamÃ¡s.

Cuando despertaron ya era muy tarde. Ella saliÃ³ de la cama y comenzÃ³ a vestirse muy deprisa. Shanks estirÃ³ sus brazos y le lanzÃ³ una sonrisa que ella no respondiÃ³. Aun con los efectos de los sopores del amor, Shanks le dijo fuerte y claro -Â¡TE AMOO!, quÃ©date conmigo.

Ella se riÃ³ ante la infantil declaraciÃ³n -si que eres un niÃ±oâ€¦ adiÃ³s-dijo abandonando la habitaciÃ³n.

En su garganta se formÃ³ un nudo, y su pecho dolÃ-a. El fuerte sopor con olor humano, el fuego, las sabanas, todo quedo impreso en su mente. Le acababan de romper el corazÃ³n. SaliÃ³ un poco mareado del lugar, cuando se encontrÃ³ al tabernero la mirada pacifica y de camaraderÃ-a se tornÃ³ hostil y enrabietada -todos los putos piratas son iguales-le reclamÃ³.

-Â¿QuÃ© pasa?-preguntÃ³ Shanks confundido.

-Te doy techo, comida, y vas y te follas a mi hija mayorâ€¦ eres un mierda, Â¡LARGATE!

-Â¿Su â€¦?-no pudo terminar la frase porque recibiÃ³ un puÃ±etazo que lo derribÃ³. Shanks sufriÃ³ un dolor doble, perdiÃ³ a su primer amor, y sin saberlo hiriÃ³ a un hombre que tuvo compasiÃ³n por Ã©l.

Las calles pobladas de Logetown parecÃ-an pesar bajo sus pies como si estos fuesen placas de metal atraÃ-dos por el imÃ¡n. La atmosfera era hÃºmeda y el cielo se teÃ±Ã-a de naranja despidiendo al sol. La imagen de Delia aun conquistaba sus pensamientos y en la euforia del recuerdo se planteo regresar y conquistar su corazÃ³n de alguna forma. QuizÃ¡ no debiÃ³ haber vuelvo, la realidad siempre supera a la fantasÃ-a, pero nadie puede negar que habrÃ-a sido lindo guardar aquella imagen hermosa en su alma, al volver, la encontrÃ³ en brazos de un hombre mayor, una pequeÃ±a niÃ±a jugaba por ahÃ-, y desde la distancia al refugio de una viga de madera entendiÃ³ por una vez y para siempre que la mujer de quien se habÃ-a enamorado tenÃ-a una familia y una vida que Ã©l no tenÃ-a derecho a perturbar. Fue una renuncia necesaria, y un secreto bien guardado, seguramente las palabras de Shanks sonaron delirantes en aquel momento comparadas con todo lo que habÃ-a formado esa mujer. JamÃ¡s pensÃ³ en ella de mala manera, guardo su imagen con mucho afecto y como un recordatorio de que sus propios actos podÃ-an afectar a los demÃ¡s, a veces incluso aquellos que consideramos buenos, lindos, exquisitos o apasionantes. El bien de uno puede ser el mal de otro.

Tuvo que silenciar un amor que aun ardÃ-a.

DurmiÃ³ bajo un Ã¡rbol. Al dÃ-a siguiente fue al muelle para buscar a los pescadores, a quienes rÃ¡pidamente encontrÃ³, al parecer la pesca habÃ-a sido mala, asÃ- que Shanks les propuso un trato; a cambio de que le regalaran un pequeÃ±o bote con remos, el llenarÃ-a sus redes con pescados antes de que terminara el dÃ-a. Al principio todos se burlaron de Ã©l, y aceptaron ante la simple idea de verlo fracasar y burlarse de Ã©l, nadie esperaba lo que estaba a punto de suceder. Shanks se quitÃ³ la camisa, tomo todas las redes y se lanzÃ³ al mar, nadie sabe que ocurriÃ³ allÃ- abajo, pero en poco tiempo a la distancia, todo el mundo vio sorprendidos a un joven de cabello rojo salir lentamente del agua, caminando hacia la playa, con un cumulo de redes sobre su espalda que parecÃ-an piedras enormes al estar llenas de peces, era como ver a un glorioso HÃ©rcules regresando del inframundo con un peso imposible sobre su espalda. Los pescadores estaban tan sorprendidos que le regalaron un pequeÃ±o barco de un mÃ¡stil con timÃ³n.

Cuan majestuosa era la imagen del pelirrojo navegando su pequeÃ±o barco, con el horizonte al fondo y sus dos espadas relucientes a sus costados. Shanks Le Roux se marchÃ³ como un hÃ©roe y un villano.

* * *

><p>** Hola muchas gracias por dar un vistazo al fic =D

**** lili, Hiken, Guest gracias por sus Ã¡nimos **

End
file.